

Paseo Arqueológico Murallas

Castellano



Organització
de les Nacions Unides
per a l'Educació,
la Ciència i la Cultura



Conjunt arqueològic
de Tarraco
Inscrit en la Llista del
Patrimoni Mundial el 2000

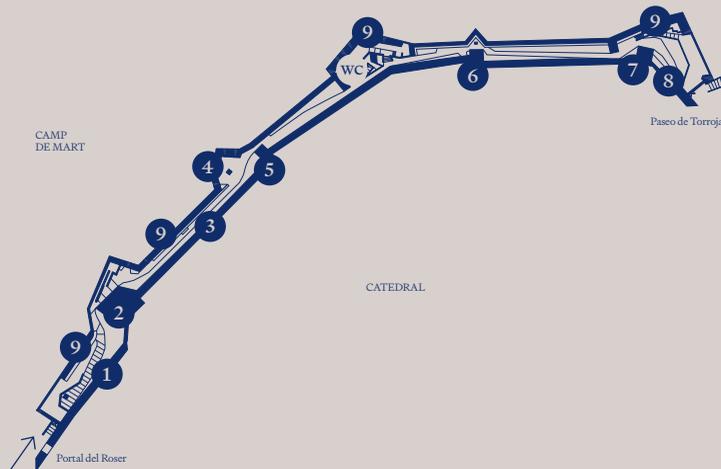
TARRACO 25



AJUNTAMENT DE
TARRAGONA

Más información en
museuhistoria.tarragona.cat

IVIH



1. Lienzo de muralla de segunda fase y paso de ronda (150-125 aC)
2. Fortín Negro (siglo XVI)
3. Paramento de la primera fase de muralla (217-197 aC)
4. Estatua de Augusto
5. Torre del Arzobispo (217-197 aC y siglo XIV)
6. Torre del Cabiscol (217-197 aC)
7. Torre de Minerva (217-197 aC)
8. Puerta de los Socorros
9. Fortificaciones de contramuralla (1709)

El recorrido del Paseo Arqueológico se extiende sobre las fortificaciones del siglo XVIII, que se construyeron para defender la ciudad con motivo de la Guerra de Sucesión de la monarquía hispánica (1701-1714). En el año 1932 se reconvirtió en el actual paseo y se abrió al público como un espacio romántico ajardinado.

La muralla romana es el monumento más antiguo conservado de Tarraco. La primera fase, probablemente, se data entre los siglos III-II aC; de este período se preservan tres torres y pequeños tramos de paramentos contruidos con grandes bloques de piedra. La mayor parte de los tramos conservados pertenecen a una segunda fase, entre el 150 y el 125 aC, formados por una base megalítica sobre la cual se alzan paramentos de sillares almohadillados. La muralla tenía una función defensiva y definía los límites sagrados de la ciudad. De su recorrido original, de más de 4.500 metros, solo se conservan 1.100 metros.

Los tramos de la muralla que quedan están unidos a través de tres torres. La del Arzobispo tiene la base de época romana y el resto es fruto del recrecimiento del siglo XIV. La del Seminario o del Cabiscol tiene el aspecto general que debía tener cuando fue construida. En cuanto a la torre de Minerva o de San Magín, es la que presenta más peculiaridades: en el zócalo figuran una serie de cabezas humanas esculpidas, y en la parte superior de una de sus caras se encuentra la mitad de un relieve que representa a la diosa Minerva.

La muralla estaba dotada de pequeñas puertas de entrada a la ciudad situadas cerca de las torres. Se llaman puertas ciclópeas, por las grandes dimensiones de las piedras que las forman. La única puerta que se conserva es la de los Socorros, con forma de arco de medio punto.

